

REDES QUE ABRAZAN
CAJA DE HERRAMIENTAS

MASCULINIDADES POR LA IGUALDAD

Construir comunidad también es revisar los vínculos, nombrar las violencias a tiempo y abrir caminos más justos para convivir, cuidar y acompañar.

REDES QUE ABRAZAN CAJA DE HERRAMIENTAS

AUTORIDADES

Lic. Maximiliano Pullaro

Gobernador.

Tec. María Victoria Tejeda

Ministra de Igualdad y Desarrollo Humano.

Psi. Andrea Travaini

Secretaria de Mujeres, Género y Diversidad.

Abog. María Paula Spina

Directora Provincial de Políticas contra
la Violencia por Cuestiones de Género.

María Paula Spina

Equipo de redacción

Fernando Ferraro

Equipo de redacción

Verónica Camats

Equipo de redacción

Patricia Emanuele

Equipo de redacción

Daniela Spitzer

Equipo de redacción

Luciana Sosa

Equipo de edición

Santa Fe, 2026



Índice

00.	<ul style="list-style-type: none">● 0.0 Presentación● 0.1 Cómo usar este material● 0.2 Claves para entrar al tema	Pág. 04 Pág. 05 Pág. 05
01.	<ul style="list-style-type: none">● 01. Cuando ser varón parece una prueba permanente	Pág. 06
	<ul style="list-style-type: none">● 2.0 Los mandatos de masculinidad	Pág. 07
	<ul style="list-style-type: none">● 2.1 El mandato de la desafectación y el control emocional	Pág. 07
02.	<ul style="list-style-type: none">● 2.2 El mandato de la autosuficiencia● 2.3 El mandato de la competencia● 2.4 El mandato del proveedor● 2.5 El mandato del protector● 2.6 El mandato de la heterosexualidad obligatoria	Pág. 09 Pág. 10 Pág. 11 Pág. 12 Pág. 13
03.	<ul style="list-style-type: none">● El pacto de silencio y la complicidad machista	Pág. 14
04.	<ul style="list-style-type: none">● Violencia, jerarquía y aprendizaje entre pares	Pág. 16
05.	<ul style="list-style-type: none">● Salud, riesgo y autocuidado	Pág. 17
06.	<ul style="list-style-type: none">● Cuidados, carga mental y uso del tiempo	Pág. 18
07.	<ul style="list-style-type: none">● Del malestar a la transformación	Pág. 20
08.	<ul style="list-style-type: none">● Herramientas para talleres y encuentros	Pág. 21
09.	<ul style="list-style-type: none">● Escenas, cuentos y recursos culturales	Pág. 22
10.	<ul style="list-style-type: none">● Marco normativo e institucional para la intervención● Cierre	Pág. 23 Pág. 23
11.	<ul style="list-style-type: none">● Bibliografía orientativa● Anexo	Pág. 26 Pág. 27

0.0 | PRESENTACIÓN

00.

Este cuadernillo fue elaborado por la Secretaría de Mujeres, Género y Diversidad, dependiente del Ministerio de Igualdad y Desarrollo Humano, con el propósito de acompañar a referentes comunitarios, promotores territoriales, equipos de organizaciones, clubes, escuelas, espacios barriales e instituciones que trabajan todos los días con jóvenes y comunidades. Forma parte del Programa Masculinidades por la Igualdad y se inscribe en una línea de trabajo provincial orientada a la prevención, la sensibilización, la responsabilización y la construcción de vínculos más justos.

En Santa Fe, esta línea de trabajo se fue consolidando institucionalmente a partir del Decreto N.º 1851/2022, que crea el Programa Masculinidades por la Igualdad; de la Resolución N.º 098/2023, que aprueba sus lineamientos metodológicos; y de la Resolución N.º 711/2025, que impulsa la primera etapa de fortalecimiento territorial de los Espacios de Atención a Varones y otras estrategias preventivas, educativas y comunitarias.

Su objetivo es acercar herramientas claras para abrir conversaciones, acompañar talleres y fortalecer acciones de prevención de las violencias desde una perspectiva de género y diversidad con enfoque en masculinidades. Se trata de una herramienta pensada para la sensibilización, la formación situada y la intervención comunitaria, que combina dimensiones conceptuales, contextuales y pedagógicas.

Partir de los varones como sujetos de género permite reconocer que también están atravesados por estereotipos, expectativas y mandatos que condicionan sus identidades, sus vínculos y su modo de habitar la comunidad. Desde esa perspectiva, trabajar masculinidades no es un tema accesorio: es una estrategia de

prevención, de cuidado y de construcción de igualdad.

Este material se inscribe en la línea provincial Redes que abrazan y dialoga con otras propuestas formativas impulsadas por la Secretaría para acercar herramientas pedagógicas, territoriales e institucionales que permitan nombrar las violencias a tiempo, revisar los vínculos y abrir caminos más justos para convivir, cuidar y acompañar.

Redes que abrazan expresa una forma de trabajo: construir comunidad, prevenir a tiempo, acompañar sin juzgar, fortalecer vínculos y acercar herramientas concretas para que las instituciones, organizaciones y redes territoriales puedan prevenir, orientar y acompañar mejor frente a situaciones de desigualdad o violencia. Este cuadernillo fue pensado para ser usado: para leer, compartir, subrayar, adaptar y llevar a un taller, a una reunión, a una jornada en un club, a una escuela, a una organización barrial, a un Punto Violeta o a cualquier espacio donde haga falta abrir la palabra. Reúne claves conceptuales, orientaciones pedagógicas, recursos culturales y herramientas prácticas para el trabajo territorial.

Lo central



No se trata de decir ahora cómo debería ser un varón "correcto". Se trata de cuestionar un modelo que hace daño y de abrir la posibilidad de vínculos más respetuosos, más igualitarios y más libres de violencia.



0.1 | CÓMO USAR ESTE MATERIAL

Este cuadernillo puede servir para preparar un taller o encuentro, trabajar con grupos de jóvenes, pensar actividades con clubes, escuelas u organizaciones, reconocer mandatos y prácticas naturalizadas y acompañar mejor situaciones cotidianas que aparecen en el territorio.

Conviene usarlo como una herramienta integral: combina referencias conceptuales, orientaciones pedagógicas, escenas, recursos y propuestas de trabajo para distintos contextos.



Usarlo completo o por capítulos, según el tiempo y el grupo.



Tomar escenas, preguntas o consignas como disparadores.



Adaptar el lenguaje y los ejemplos a cada barrio, institución o localidad.



Combinar reflexión, escucha, participación y propuestas concretas.



0.2 | CLAVES PARA ENTRAR AL TEMA

Antes de pasar a los capítulos, conviene dejar planteadas algunas ideas básicas.

La perspectiva de género permite comprender que las formas de ser varón no nacen de la biología ni responden a una esencia natural: se aprenden, se legitiman y se reproducen en contextos sociales e históricos concretos.

Hablar de masculinidad en singular puede servir para nombrar un ideal dominante, pero también es importante hablar de masculinidades en plural: no todos los varones ocupan el mismo lugar ni viven del mismo modo esos mandatos, aunque la jerarquía siga organizando quiénes cuentan con más legitimidad y quiénes quedan más expuestos a la sanción. Trabajar sobre mandatos de masculinidad implica mirar al mismo tiempo

costos y privilegios. Costos, porque muchos varones aprenden a reprimir emociones, a exponerse al riesgo, a aislarse o a vincularse desde la dureza. Privilegios, porque ese mismo modelo les asigna con frecuencia más autoridad, más reconocimiento y mayor derecho a decidir, controlar o disponer del tiempo y del trabajo de otras personas. Por eso, revisar masculinidades no es solo pensar en lo que les pasa a los varones: es también pensar cómo se organizan las desigualdades, cómo se distribuyen los cuidados, cómo se sostienen las violencias y qué transformaciones hacen falta para construir vínculos más justos, más igualitarios y más libres de violencia.

01.

1.0 | CUANDO SER VARÓN PARECE UNA PRUEBA PERMANENTE

A través de la socialización de género se enseña a los varones, desde chicos, que ser hombre no es simplemente una identidad, sino una prueba que hay que rendir una y otra vez. Esa prueba no suele aparecer escrita en ningún lado, pero se aprende rápido: no llorar, no mostrarse débil, no pedir ayuda, no correrse del grupo, no dejarse mandar, no parecer blando, no quedar afuera. También se aprende que hay que demostrar heterosexualidad, soportar el dolor, aguantar, ocupar espacio y sostener el control. Nada de eso surge de la naturaleza. Se aprende en la familia, en la escuela, en la cancha, en el barrio, en las redes, en el grupo de amigos y en muchas producciones culturales.

La socialización de género enseña qué sería de varón y qué sería de mujer, y al mismo tiempo reparte valor, autoridad, reconocimiento y subordinación.

La masculinidad, entendida en singular, no remite a una esencia ni a un dato biológico. Nombra un conjunto de normas, prácticas y sentidos que se construyen históricamente y que asignan reconocimiento, poder y pertenencia a quienes se acercan al ideal dominante. Por eso también es importante hablar de masculinidades en plural: no todos los varones ocupan el mismo lugar ni viven del mismo modo ese mandato, aunque la jerarquía siga organizando quiénes cuentan con más legitimidad y quiénes quedan más expuestos a la sanción.

Hablar de masculinidades y trans masculinidades no es hablar solo de decisiones individuales. Es hablar de una forma de construir vínculos, de repartir responsabilidades, de ejercer poder y de sostener jerarquías. También es hablar de los efectos que eso tiene en la vida cotidiana: sobre la salud, sobre los afectos, sobre el modo de tramitar conflictos, sobre la distribución de los cuidados y sobre la manera en que los varones se relacionan con otros varones, con mujeres y con diversidades.



“La trans masculinidad es un término que describe a personas a las que se les asignó el género femenino al nacer, pero cuya identidad de género es masculina o está orientada hacia la masculinidad. Este concepto es amplio y diverso, ya que no todas las personas trans masculinas se identifican necesariamente como “hombres trans”. Algunas pueden identificarse como no binarias, varones trans o personas de género fluido.”

Lo central



La masculinidad no nace: se aprende. Y como se aprende, también es necesario revisarse y transformarse.

Para abrir la conversación

- ✓ ¿Qué cosas se festejan entre varones en tu grupo?
- ✓ ¿Qué cosas te da vergüenza hacer para que no te gasten?
- ✓ ¿Qué frases escuchabas de chico sobre cómo “tenía que ser” un varón?
- ✓ ¿Qué pasa cuando alguien no encaja en eso?

02.

2.0 | LOS MANDATOS DE MASCULINIDAD

Los mandatos de masculinidad son las reglas que indican cómo debería ser un varón para ser aceptado y validado. Operan mediante la imitación, el refuerzo positivo, la burla o la exclusión social y se transmiten de manera inconsciente y simbólica. Entre los más frecuentes aparecen la desafectación y el control emocional, la autosuficiencia, la competencia permanente, el rol de proveedor, la protección entendida como control y la heterosexualidad obligatoria. No pesan del mismo modo en todos los territorios y se viven de manera distinta según la edad, la clase social, el barrio, la orientación sexual, la pertenencia étnico-racial o el recorrido vital de cada quien.

Aun así, siguen compartiendo un mismo núcleo: exigir dureza, control, autosuficiencia, heterosexualidad, rendimiento y jerarquía como condiciones para ser leído como verdadero varón. Trabajarlos en espacios comunitarios es importante porque muchas veces se viven como algo natural, cuando en realidad son construcciones culturales que generan sufrimiento, desigualdad y violencia. También conviene mirarlos en clave relacional: estos mandatos no solo ordenan lo que les pasa a los varones, sino también cómo se vinculan con otros varones, con mujeres y con diversidades, qué privilegios se sostienen y qué costos se distribuyen.

2.1 | EL MANDATO DE LA DESAFECTACIÓN Y EL CONTROL EMOCIONAL

A muchos varones se les enseña que no deben llorar, que no deben quebrarse y que no tienen que mostrarse vulnerables. La emoción queda asociada a debilidad. Esa aparente frialdad, la racionalidad entendida como distancia afectiva y el control de lo que se

siente aparecen como virtudes. Esa exigencia no fortalece: muchas veces aísla, dificulta pedir ayuda, empobrece los vínculos y deja al enojo o a la agresión como únicas formas posibles de expresar malestar.

Escena | En el club

Un pibe vuelve a entrenar después de una pérdida familiar. Está callado, apagado, triste. En el vestuario uno le dice: "dale, no aflojés". Otro suma: "hay que ser fuerte". Nadie le pregunta cómo está.



¿Cómo identificarlo?

- ✓ Vergüenza de llorar
- ✓ Burla hacia quien expresa ternura
- ✓ Dificultad para poner en palabras lo que duele o molesta
- ✓ Reemplazo de tristeza por enojo
- ✓ Idea de que pedir ayuda es fracasar



¿Qué daños produce?

- ⚠ Soledad emocional.
- ⚠ Aumenta la dificultad para pedir ayuda.
- ⚠ Mayor riesgo para la salud mental.
- ⚠ Dificultades en los modos de socialización.
- ⚠ Dificultad para poner en palabras los malestares, que muchas veces se expresan como enojo o ejerciendo violencia.



¿Cómo trabajarlo?

- ✓ Habilitar la palabra sin ridiculizar.
- ✓ Identificar y nombrar emociones concretas.
- ✓ Validar el pedido de ayuda.
- ✓ Mostrar que la sensibilidad no es debilidad.
- ✓ Construir espacios colectivos donde hablar no sea motivo de vergüenza ni de agresión.



Para trabajar en grupo

- ✓ ¿Qué frases escuchaste sobre llorar o mostrarse vulnerable?
- ✓ ¿Qué pasa cuando un varón expresa tristeza en la escuela, el club o el grupo?
- ✓ ¿Qué otras formas de acompañar podrían aparecer?



Para abrir la conversación

Propongan una intervención alternativa: redacten un diálogo donde los compañeros ofrezcan apoyo sin recurrir a la anulación de las emociones. ¿Qué palabras usarían?.



2.2. EL MANDATO DE LA AUTOSUFICIENCIA

Otro mandato muy fuerte es el de hacer todo solo: no pedir ayuda, no depender de nadie, no confiar demasiado, no mostrar necesidad y sostener el control. Esta autosuficiencia suele presentarse como fortaleza, pero muchas veces está sostenida por el trabajo, el tiempo

o la disponibilidad de otras personas, especialmente mujeres y feminidades. También se vuelve un obstáculo para el cuidado de la salud, para la construcción de confianza y para reconocer que la interdependencia es parte de la vida humana.

Escena | En la casa

Un hombre está agotado, con insomnio, irritable. Le proponen consultar o hablar con alguien. Responde siempre lo mismo: "yo me arreglo solo".



¿Cómo identificarlo?

- ✓ Cuando pedir ayuda se vive como fracaso o como riesgo: pérdida de poder, mostrarse vulnerable.
- ✓ Cuando hay necesidad constante de controlar o de imponer las propias reglas.
- ✓ Cuando se niega el cansancio o el sufrimiento.
- ✓ Cuando se confunde autonomía con aislamiento.
- ✓ Cuando el grupo de pares refuerza la idea de que necesitar de otros es perder masculinidad.



¿Qué daños produce?

- ⚠ Dificulta el cuidado de la salud.
- ⚠ Debilita la confianza en los vínculos.
- ⚠ Aumenta el aislamiento.
- ⚠ Recarga a otras personas, especialmente mujeres y feminidades, con tareas de sostén y cuidado.
- ⚠ Impide reconocer límites y necesidades.



¿Cómo trabajarlo?

- ✓ Valorar las redes.
- ✓ Trabajar la confianza.
- ✓ Reconocer que nadie puede vivir sin otras personas.
- ✓ Mostrar que cuidarse y dejarse cuidar también es responsabilidad.



Para trabajar en grupo

- ✓ ¿Cuándo sentimos que pedir ayuda nos hacía quedar mal?
- ✓ ¿Quién nos enseñó eso y cómo lo refuerza el grupo de pares?
- ✓ ¿Qué cambia para los vínculos con mujeres, diversidades y la comunidad cuando un grupo habilita otra cosa?



2.3. EL MANDATO DE LA COMPETENCIA

La socialización masculina empuja con frecuencia a ganar, destacarse, ocupar el centro, ser importante, no tolerar el error y medir el propio valor en comparación con otros. La competencia no es negativa en sí misma. El problema aparece cuando se vuelve

la única forma válida de vincularse, cuando organiza jerarquías internas entre masculinidades y cuando la humillación del otro se convierte en una vía de reconocimiento y legitimación de la propia masculinidad.

Escena | En la cancha

En un entrenamiento, uno de los chicos erra una jugada. Otro lo grita, lo carga y lo expone delante del grupo. Nadie lo frena porque "es el mejor del equipo".



¿Cómo identificarlo?

- ✓ Auto-exigencia/presión entorno por cumplir el mandato de ganar siempre.
- ✓ No se habilita la posibilidad de equivocarse.
- ✓ Prácticas/rituales de humillación/disciplinamiento del que pierde.
- ✓ Dificultad para cooperar.
- ✓ Búsqueda permanente de aprobación para seguir siendo reconocido como varón



¿Qué daños produce?

- ⚠ Maltrato naturalizado.
- ⚠ Miedo a equivocarse.
- ⚠ Modos de vinculación jerarquizados y/o violentos.
- ⚠ Intolerancia a la frustración.
- ⚠ Necesidad de demostrar valor a toda hora.



¿Cómo trabajarlo?

- ✓ Trabajar el error sin vergüenza.
- ✓ Valorar la cooperación.
- ✓ Revisar la idea de liderazgo masculino y de masculinidad normativa basada en gritos o humillación.
- ✓ Construir otras formas de reconocimiento grupal.



Para trabajar en grupo

- ✓ ¿Qué frases se usan en la cancha, la escuela o el grupo para apurar, desvalorizar o degradar?
- ✓ ¿Cuándo competir pasa a ser humillar?
- ✓ ¿Qué otras formas de liderazgo, desde una perspectiva de género y diversidad, se pueden construir?



Para abrir la conversación

Una dinámica simple es anotar frases, cánticos o canciones típicas de la cancha, la escuela o el grupo de amigos y discutir cuáles promueven esfuerzo y cuáles legitiman la violencia.



2.4. EL MANDATO DEL PROVEEDOR

El mandato de ser proveedor sigue teniendo mucho peso. Coloca sobre los varones la expectativa de sostener económicamente el hogar y, al mismo tiempo, muchas veces los aleja del trabajo doméstico, de la toma de decisiones compartidas y de las tareas de

cuidado. También puede habilitar el manejo excluyente del dinero, el ejercicio de poder dentro de la familia y una fuerte crisis identitaria cuando se pierde empleo, estabilidad o reconocimiento.

Escena | En la familia

Un martes a las 21:00 hs. El padre está sentado en el sillón mirando el celular o la tele. La madre está terminando de limpiar la cocina y revisando la mochila del hijo.



¿Cómo identificarlo?

- ✓ Valoración exclusiva del trabajo remunerado.
- ✓ Uso del dinero como fuente de autoridad.
- ✓ Desentendimiento de los cuidados y de las tareas domésticas.
- ✓ Crisis profunda, angustia o depresión cuando se pierde trabajo o prestigio.



¿Qué daños produce?

- ⚠ Aleja de la vida cotidiana del hogar.
- ⚠ Refuerza desigualdad en los cuidados y la asimetría de poder.
- ⚠ Habilita autoritarismo.
- ⚠ Reduce la identidad a "mantener".
- ⚠ Genera angustia cuando no se puede sostener ese lugar.



¿Cómo trabajarlo?

- ✓ Revalorizar el cuidado y redistribuir las tareas domésticas.
- ✓ Desarmar la idea de que proveer da derecho a mandar.
- ✓ Reconocer que sostener la vida común también implica tiempo, presencia, escucha e interdependencia.



Para trabajar en grupo

- ✓ ¿Qué significa realmente hacerse cargo de un vínculo, de una casa o de una familia?.
- ✓ ¿Alcanza con trabajar afuera?.
- ✓ ¿Quién toma decisiones, quién cuida y quién sostiene el resto de la vida cotidiana?.



2.5. EL MANDATO DEL PROTECTOR

Muchas veces la masculinidad tradicional se presenta como protectora. Pero esa protección no siempre se parece al cuidado. Con frecuencia se apoya en la idea de propiedad, tutela o control sobre las mujeres.

Se enmascara como cortesía o caballerosidad, pero ubica a la otra persona en un lugar de fragilidad e inferioridad. Ahí deja de ser cuidado y se convierte en una forma de poder.

Escena | En las redes

Un chico revisa el celular de su novia "para cuidarla". Sus amigos le dicen que está bien, que así evita que "la falten el respeto". Nadie nombra la violencia.



¿Cómo identificarlo?

- ✓ Cuando se vigila.
- ✓ Cuando se limita.
- ✓ Cuando se decide por la otra persona.
- ✓ Cuando se aísla o se pide explicación permanente.



¿Qué daños produce?

- ⚠ Control en los vínculos.
- ⚠ Pérdida de autonomía.
- ⚠ Aislamiento.
- ⚠ Culpa y miedo.
- ⚠ Naturalización de la violencia afectiva.



¿Cómo trabajarlo?

- ✓ Distinguir cuidado de control.
- ✓ Preguntar si hay autonomía e independencia.
- ✓ Trabajar el respeto y la confianza como bases del vínculo.
- ✓ Mostrar que acompañar no es imponer.



Para trabajar en grupo

- ✓ ¿Cuándo algo que parece "cuidado" en realidad es control?.
- ✓ ¿Qué diferencia hay entre acompañar y vigilar?.



Clave

No es cuidado si vigila, limita, exige, aísla o culpa. Sí es cuidado cuando escucha, pregunta, acompaña, respeta decisiones diferentes, convive con las diferencias y reconoce autonomía.

2.6. EL MANDATO DE LA HETEROSEXUALIDAD OBLIGATORIA

La masculinidad también ordena el deseo. A muchos varones se les impone y disciplina la heterosexualidad, la iniciación sexual temprana, la disponibilidad permanente y el rendimiento, muchas veces con argumentos biologicistas que

presentan esa norma como natural. Esto deja fuera otras orientaciones, sanciona el rechazo a lo femenino, invisibiliza la diversidad y vuelve sospechoso cualquier gesto, interés o forma de vincularse que no encaje en la norma.

Escena | En la escuela

En un grupo de amigos cargan a uno porque no habla de chicas ni cuenta "aventuras". No importa qué desea realmente: el grupo lo presiona por no actuar según el modelo esperado.



¿Cómo identificarlo?

- ✓ Burlas homofóbicas.
- ✓ Se ve en la obligación de demostrar deseo heterosexual.
- ✓ Necesidad de hablar de sexualidad como prueba.
- ✓ Ridiculización de cualquier rasgo leído como "poco masculino".



¿Qué daños produce?

- ⚠ Homodio, transfobia y discriminación.
- ⚠ Presión sexual.
- ⚠ Vergüenza, silenciamiento y sanción de la exploración.
- ⚠ Necesidad de actuar para encajar.
- ⚠ Vigilancia permanente entre pares.



¿Cómo trabajarlo?

- ✓ Trabajar respeto y diversidad.
- ✓ Desarmar la vigilancia sobre el deseo ajeno.
- ✓ Mostrar que la masculinidad no tiene una sola forma legítima.



Para trabajar en grupo

- ✓ ¿Que formas/escenas donde "hay que demostrar/parecer" heterosexual podemos mencionar?
- ✓ ¿Qué "cosas" hay que ocultar/no mostrar para no poner en duda la "supuesta" heterosexualidad?



03.

3.0. EL IMPACTO DE SILENCIO Y LA COMPLICIDAD MACHISTA

La masculinidad no se sostiene solo en decisiones individuales. Se aprende, se valida y se corrige entre pares, en articulación con instituciones como la familia, la escuela, el club, la iglesia, los medios y las redes. Eso ayuda a entender por qué la complicidad machista resulta tan poderosa: pertenecer al grupo muchas veces depende de no desentonar, no cuestionar y no romper ciertos pactos.

La complicidad machista es uno de los mecanismos por los que el patriarcado garantiza impunidad cuando uno o varios varones ejercen violencia. No se reduce a no

denunciar. También aparece cuando se minimiza, se ríe, se cambia de tema, se justifica, se protege a quien ejerció violencia o se deja sola a la persona afectada.

Rita Segato nombra estas formas de constitución identitaria como *cofradía masculina*: un entramado de reconocimientos, jerarquías y silencios que organiza pertenencia y poder entre varones. Romper esta lógica no suele ser simple. Muchas veces implica desafiar códigos de lealtad, amistades, jerarquías o formas de pertenencia muy arraigadas.

Escena | Entre amigos

En un grupo de WhatsApp comparten una foto íntima sin permiso. Dos se ríen, varios no dicen nada, uno borra el mensaje pero tampoco interviene. Después todos afirman que “el culpable fue uno solo”.



¿Cómo reconocer el pacto de silencio?

- ✓ Cuando nadie frena.
- ✓ Cuando todos minimizan.
- ✓ Cuando se protege a quien ejerce violencia.
- ✓ Cuando la risa funciona como permiso.
- ✓ Cuando se deja sola a la persona afectada.



¿Cómo trabajarlo?

- ✓ Nombrar lo que pasó.
- ✓ No sumarse a la burla.
- ✓ No justificar.
- ✓ Intervenir con frases simples y claras.
- ✓ Acompañar a quien quedó expuesto.
- ✓ Construir nuevos acuerdos grupales.



Para quien coordina

Trabajar este tema suele generar tensión y resistencias. Justamente por eso es importante: porque quebrar la impunidad del silencio cómplice puede abrir otros acuerdos de convivencia.



Para hablar con jóvenes

En un grupo de WhatsApp comparten una foto íntima sin permiso. Dos se ríen, varios no dicen nada, uno borra el mensaje pero tampoco interviene. Después todos afirman que “el culpable fue uno solo”.



Masculinidades y violencia digital

Recordar que el ámbito digital no es menos grave: amplifica el daño, la exposición y la permanencia.

¿Cómo se expresa?

- ✓ Difusión de imágenes sin consentimiento.
- ✓ Control mediante redes (ubicación, contraseñas).
- ✓ Exposición pública / escraches.
- ✓ Humillación en grupos.
- ✓ Presión sexual online.



04.

4.0. VIOLENCIA, JERARQUÍA Y APRENDIZAJE ENTRE PARES

La violencia es estructural. Muchas veces se aprende. Puede presentarse como forma legítima de demostrar afecto, obtener reconocimiento, resolver conflictos o ubicarse dentro del grupo. Se ensaya, se practica, se naturaliza.

En esa grupalidad también se aprende una lección de jerarquía: cuanto más se sigue el

guión de masculinidad dominante, más respeto y legitimidad se obtiene; cuanto más se aleja alguien de ese modelo, más se expone a la sanción, la burla o la expulsión. Esa violencia opera hacia adentro y hacia afuera: entre varones, y también contra mujeres y feminidades.

Escena | En el barrio

En un grupo de adolescentes, uno cuenta que “puso en su lugar” a otro pibe mediante amenazas. Nadie cuestiona el hecho. Al contrario: lo leen como señal de carácter y respeto.



El rechazo a lo femenino cumple aquí un papel estructurante. En muchos grupos, para seguir siendo reconocido como varón hay que tomar distancia de todo aquello que se lee como sensible, frágil o femenino. Por eso la violencia no solo castiga al otro: también disciplina a quien teme quedar del lado de lo despreciado.

Ojo con esto

- ✓ Cuando “hacerse respetar” significa intimidar.
- ✓ Cuando la violencia se lee como carácter.
- ✓ Cuando la humillación se naturaliza como parte del vínculo entre pibes.



Para trabajar en grupo

- ✓ ¿Qué cosas se festejan como “hacerse respetar” y en realidad son formas de violencia?
- ✓ ¿Cuándo confundimos autoridad con miedo?
- ✓ ¿Qué otras formas de poner un límite se pueden construir?



05.

5.0. SALUD, RIESGO Y AUTOCUIDADO

Los mandatos masculinos tienen consecuencias directas sobre la salud. Pueden empujar a muchos varones a exponerse al riesgo, a minimizar dolores, a llegar tarde a la consulta, a demostrar resistencia frente al alcohol u otras sustancias o a involucrarse en situaciones violentas para validarse ante sus pares. En la adolescencia, esa presión puede intensificarse, porque el temor a no ser reconocido como varón se vuelve especialmente fuerte.

También influyen sobre la subjetividad. La socialización masculina inhibe muchas veces el registro del propio malestar y del malestar

ajeno, y dificulta el cuidado de la salud física y mental propia y de su entorno afectivo. No pedir ayuda, no expresar dolor y aguantar todo no es fortaleza: muchas veces es reproducir el guión (deshumano) de masculinidad.

A esto se suma que los servicios y dispositivos no siempre facilitan el acceso de los varones al cuidado. Horarios incompatibles con el trabajo, naturalización de la consulta tardía o escasa lectura de sus malestares son barreras que también conviene problematizar también contra mujeres y feminidades.

Escena | En la salud

Un joven se cae de la moto, sigue varios días con dolor, pero no consulta. En el grupo le dicen que "si puede caminar, no es grave". Recién va al centro de salud cuando la lesión está peor.



¿Cómo identificarlo?

- ✓ Negación del dolor.
- ✓ Llegada tardía a la consulta.
- ✓ Exposición innecesaria al riesgo.
- ✓ Dificultad para registrar cansancio, ansiedad o sufrimiento.



¿Qué daños produce?

- ⚠ Enfermedades detectadas tarde.
- ⚠ Mayor riesgo de accidentes.
- ⚠ Consumo problemático como prueba de aguante.
- ⚠ Más sufrimiento silenciado.
- ⚠ Más carga de cuidado sobre otras personas.



¿Cómo trabajarlo?

- ✓ Trabajar el autocuidado como responsabilidad.
- ✓ Mostrar que consultar a tiempo no es debilidad.
- ✓ Desarmar la idea de que el riesgo prueba valentía.
- ✓ Habilitar la palabra sobre salud mental y malestar.



Para pensar

¿Cuántas veces confundimos fortaleza con silencio, riesgo o descuido?



06.

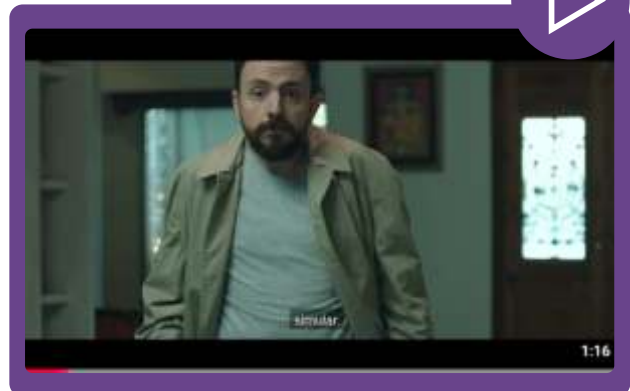
6.0. CUIDADOS, CARGA MENTAL Y USO DEL TIEMPO

El cuidado es una dimensión central para pensar masculinidades. Aunque algunos varones participan más que antes en tareas domésticas y de crianza, esa participación sigue siendo muchas veces parcial o selectiva. Se involucran más en tareas visibles o gratificantes y mucho menos en las rutinarias, menos valoradas o más desgastantes. A esto se suma la carga mental. No alcanza con ayudar si otra persona sigue recordando turnos, planificando compras, sosteniendo la escuela, anticipando necesidades y administrando la vida emocional del hogar. La gestión mental y afectiva del cuidado sigue

altamente feminizada, al igual que la distribución desigual de las tareas domésticas. Como herramienta concreta, puede usarse la Calculadora del Cuidado de la Universidad Nacional de General Sarmiento y como recurso de sensibilización, el siguiente video de “Los Ayudadores” - Campaña #YoMeOcupo. Los mismos procesos de socialización hacen creer a muchos varones que tienen más derecho al tiempo propio, al descanso y al ocio. Revisar el uso del tiempo permite volver visible una desigualdad que suele pasar desapercibida.



[Calculadora del Cuidado de la Universidad Nacional de General Sarmiento](https://www.calculadoradelcuidado.unqs.edu.ar/)
<https://www.calculadoradelcuidado.unqs.edu.ar/>



[Los ayudadores - Campaña #YoMeOcupo](https://www.youtube.com/watch?v=N4IW0GT0tXU)
<https://www.youtube.com/watch?v=N4IW0GT0tXU>

Escena | En casa

Un varón dice que colabora mucho porque cocina los domingos y hace las compras una vez por semana. Pero nunca sabe qué falta, qué remedios hay que comprar, qué reuniones escolares hay ni quién está cansada de sostener todo.



¿Cómo identificarlo?

- ✓ Participación sólo en tareas visibles
- ✓ Necesidad de que alguien diga qué hacer
- ✓ Poco registro de la organización cotidiana
- ✓ Más tiempo propio que el resto de la casa



¿Qué daños produce?

- ⚠ Sobrecarga sobre mujeres
- ⚠ Cansancio e irritación acumulada
- ⚠ Injusticia en la vida cotidiana
- ⚠ Falta de autonomía en los varones
- ⚠ Naturalización de que “ellas saben mejor”



¿Cómo trabajarlo?

- ✓ Pasar de “ayudar” a hacerse cargo
- ✓ Aprender tareas sin esperar órdenes
- ✓ Compartir también la planificación y la memoria cotidiana
- ✓ Revisar el uso del tiempo y distribuirlo mejor



Actividad sugerida

Armado un mapa de cuidados con el grupo: quién cocina, quién limpia, quién acompaña cuando alguien se enferma, quién se acuerda de los turnos, quién compra, quién puede descansar. Ese ejercicio suele mostrar desigualdades muy concretas.



07.

7.0. DEL MALESTAR A LA TRANSFORMACIÓN

Los procesos de cambio no son lineales ni simples. Revisar privilegios, mandatos y formas de relación puede generar incomodidad, resistencia o rechazo. A veces aparecen respuestas defensivas: ya no se puede decir nada, no se puede hacer un chiste, yo no soy así, no todos los hombres. Otras veces, aceptación abstracta sin involucramiento. La tarea comunitaria no es ganar una discusión. Es crear condiciones para que una

incomodidad se vuelva pregunta, para que una defensa se vuelva reflexión, para que alguien pueda correrse del pacto sin quedar solo. En este tipo de procesos no conviene buscar efectos inmediatos ni respuestas perfectas. Muchas veces el movimiento más importante no se ve en el momento: queda trabajando en preguntas que siguen resonando después del taller.

Para quien coordina

- ✓ Generar acuerdos de convivencia que garanticen un espacio cuidado.
- ✓ Re-preguntar / formular preguntas sencillas que propicien la participación.
- ✓ Mostrar efectos concretos antes que quedarse en abstracciones.
- ✓ Habilitar la incomodidad sin dejar que se vuelva burla o negación total.



08.

8.0. HERRAMIENTAS PARA TALLERES Y ENCUENTROS

Este material puede usarse en una jornada breve, en un taller de varias horas, en una reunión de equipo o en un proceso más largo de formación. Lo importante es no convertirlo en una exposición cerrada. Suele funcionar mejor trabajar con preguntas, escenas, análisis de casos, dramatizaciones, juegos de rol y ejercicios participativos. El trabajo grupal gana fuerza cuando parte de situaciones reconocibles para jóvenes de Santa Fe: el curso, el club, la juntada, la previa, el grupo de WhatsApp, la plaza, el barrio, el boliche o la casa.

Propuestas posibles

- ✓ **Línea de tiempo de los mandatos:** recordar frases, escenas o mensajes sobre “ser varón” en la infancia, la escuela, la familia, el club o el barrio.
- ✓ **Trabajo con escenas:** usar situaciones de control en pareja, humillación en la cancha, silencio ante una foto íntima o distribución desigual de cuidados.
- ✓ **Frases que educan:** discutir expresiones como “los varones no lloran”, “yo la cuido”, “bancátela”, “yo ayudo en casa” o “si no te respetan, hacete respetar”.
- ✓ **Cierre con compromiso:** elegir una acción concreta para revisar o transformar en la vida cotidiana.

Desde una perspectiva de educación popular, conviene priorizar técnicas participativas y lúdicas que hagan circular la palabra, habiliten el intercambio de saberes y fortalezcan el rol protagónico de quienes participan. No se trata de dar lecciones, sino de construir condiciones para que el grupo pueda revisar lo aprendido, nombrar lo que duele y ensayar otras formas de vínculo.

Tres niveles de acción

- ✓ **Personal**
Revisar lenguaje, chistes, modos de reaccionar y participación en cuidados.
- ✓ **Institucional**
Revisar protocolos, circuitos de detección y los espacios donde se reproducen estos modos de vinculación.
- ✓ **Comunitario**
Identificar actores del territorio, organizar actividades de prevención y fortalecer redes.

09.

9. ESCENAS, CUENTOS Y RECURSOS CULTURALES

Este cuadernillo también puede trabajarse a partir de relatos breves, canciones, audiovisuales, escenas de series, campañas o producciones comunitarias. El recurso cultural no tiene que explicar todo: alcanza con que abra una puerta, conmueva o deje una imagen desde la cual pensar.

Microhistoria 1 · No dijo nada en el vestuario

Concepto: El pacto de caballeros / La complicidad masculina. Se rieron de un compañero por cómo hablaba, por cómo corría, por no entrar en el chiste. Él no se sumó. Tampoco dijo nada. Cuando salieron, se quedó pensando en eso: a veces el silencio pesa igual que la burla.



Microhistoria 2 · Mi viejo dice que ayuda

Concepto: Corresponsabilidad vs. "Ayuda" (carga mental)
Dice que ayuda porque los sábados cocina. Pero no sabe a qué hora entra la nena a la escuela, qué remedio toma la abuela ni por qué su compañera está cansada todo el tiempo. En la casa todos lo escuchan decir que "colabora mucho".



Microhistoria 3 · Te cuido, me dijo

Concepto: Micromachismos y masculinidad hegemónica
Empezó con la ubicación. Después con las claves. Después con "avisame cuando llegues", "subite una foto", "¿por qué tardaste?". Nunca lo llamó control. Siempre le dijo cuidado.



Cómo usar un recurso cultural

- ✓ Preguntar qué se naturaliza en la escena o en la letra.
- ✓ Identificar quién tiene poder, quién calla y quién queda expuesto.
- ✓ Pensar qué otra salida podría haber.
- ✓ Relacionar lo visto con situaciones del barrio, la escuela, el club o las redes.



Recurso sugerido

La campaña "Los ayudadores / YoMeOcupo" puede funcionar muy bien para abrir el tema de cuidados y corresponsabilidad.

[Los ayudadores - Campaña #YoMeOcupo](#)

<https://www.youtube.com/watch?v=N4lWoGT0txU>



10.

10. MARCO NORMATIVO E INSTITUCIONAL PARA LA INTERVENCIÓN

En la provincia de Santa Fe, esta línea de trabajo se consolidó mediante el Decreto N.º 1851/2022, que crea el Programa Masculinidades por la Igualdad; la Resolución N.º 098/2023, que aprueba sus lineamientos metodológicos; y la Resolución N.º 711/2025, que impulsa la primera etapa de fortalecimiento territorial de los Espacios de Atención a Varones. Este marco organiza una política pública que articula prevención, responsabilización, formación de multiplicadores, rondas comunitarias y trabajo coordinado con justicia, salud y gobiernos locales.

El abordaje de las masculinidades en clave de prevención y transformación se inscribe en un marco de derechos y de obligaciones estatales. La Ley Nacional N.º 26.485 de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres no se limita a prever respuestas frente a hechos ya consumados: su objeto es promover y garantizar la eliminación de la discriminación, el derecho de las mujeres a vivir una vida sin violencia, el desarrollo de políticas públicas interinstitucionales, la remoción de los patrones socioculturales que sostienen la desigualdad y el acceso a la justicia y a la asistencia integral.

Gracias a la Ley de Identidad de Género N.º 26.743, la protección se extiende a toda persona que se autoperciba mujer, sin importar su sexo biológico o la rectificación registral. En la provincia de Santa Fe, la Ley Provincial N.º 13.348 adhiere a la Ley N.º 26.485 y refuerza el deber estatal de prevenir, asistir y erradicar las violencias por razones de género desde un enfoque integral.

Desde este encuadre, prevenir y abordar la violencia también implica trabajar con quienes la ejercen. No porque la responsabilidad se reparta entre todas las personas involucradas,

sino precisamente porque esa responsabilidad debe nombrarse, asumirse y transformarse mediante dispositivos preventivos, comunitarios e institucionales.

Este punto es especialmente importante en el trabajo territorial. Muchas situaciones de control, hostigamiento, humillación, amenazas, aislamiento o ejercicio abusivo del poder aparecen mucho antes de que exista una denuncia formal. A veces emergen en la escuela, en el club, en la casa, en una consulta de salud, en una conversación en el barrio o en la intervención de un equipo local.

Identificarlas tempranamente permite abrir procesos de prevención y educación sin cargar exclusivamente sobre la víctima el peso de denunciar para que algo se active. También permite construir redes de cuidado y orientar a tiempo, antes de que la violencia escale o se cronifique. En el plano judicial, la Ley N.º 26.485 también ofrece herramientas concretas para esta articulación. Sus artículos 27 a 32 prevén un procedimiento rápido, dinámico y preventivo, habilitan la adopción y modificación de medidas urgentes, la producción de informes interdisciplinarios y la valoración de indicadores de riesgo. Dentro de ese marco, el artículo 32 contempla la posibilidad de disponer la asistencia obligatoria de quien ejerce violencia a programas reflexivos, educativos o terapéuticos tendientes a la modificación de conductas violentas.

En la actualidad, los Espacios de Atención a Varones se orientan a la población punible penalmente, con grupos diferenciados de adultos y de adolescentes, de acuerdo con los criterios de admisión, derivación y trabajo vigentes. Esto supone una intervención específica con varones que han ejercido violencia, articulada con justicia, gobiernos locales y otros organismos.

Junto a estos dispositivos, existen también rondas, talleres y jornadas de sensibilización con carácter preventivo y educativo, que pueden ser utilizados como instancias de entrada, de reflexión comunitaria o de detección temprana. Diferenciar estos niveles de intervención es clave para orientar mejor, no improvisar respuestas y no convertir un taller preventivo en un espacio de abordaje especializado sin encuadre.

También resulta pertinente considerar la Ley Nacional de Salud Mental N.º 26.657 cuando en las situaciones aparecen padecimiento subjetivo, sufrimiento intenso, riesgo para sí o para terceros, consumos problemáticos u otras condiciones que requieren evaluación específica. Esta ley reconoce a las adicciones como parte integrante de las políticas de salud mental y establece que la existencia de un diagnóstico no autoriza, por sí sola, a presumir riesgo de daño o incapacidad, lo que debe surgir de una evaluación interdisciplinaria de

cada situación particular. Incluir esta referencia ayuda a evitar dos errores frecuentes: patologizar automáticamente la violencia ejercida o, en sentido inverso, dejar sin articulación sanitaria situaciones que sí requieren abordaje de salud mental. El trabajo con varones que ejercen violencia no reemplaza la intervención en salud cuando corresponde; la complementa.

Por todo esto, el marco normativo e institucional que sostiene este cuadernillo invita a una mirada amplia. Prevenir y abordar las violencias por motivos de género implica proteger a quienes las padecen, pero también identificar tempranamente a quienes las ejercen, construir respuestas educativas y comunitarias, articular con justicia y salud cuando sea necesario, y fortalecer dispositivos capaces de promover responsabilización, implicación, restitución, revisión crítica y producción de otros modos de vinculación más justos y sin violencia.

¿Qué se puede sugerir cuando en un espacio comunitario se identifican situaciones que expresan desigualdad y violencia de género?

Cuando en un taller, una ronda, una actividad comunitaria o una entrevista aparecen relatos o señales de control, hostigamiento, amenazas, aislamiento, humillaciones reiteradas, dificultades persistentes para tramitar vínculos sin agresión o antecedentes de violencia, es importante recordar que no todos los espacios de masculinidades cumplen la misma función. En algunos casos puede

resultar pertinente invitar a participar de rondas, talleres o jornadas de sensibilización para trabajar mandatos, cuidados, vínculos, complicidades y responsabilidades. En otros, puede ser necesario orientar hacia Espacios de Atención a Varones u otros dispositivos especializados, y articular con justicia, salud o áreas locales según el tipo de situación.

En todos los casos, conviene sostener algunos criterios básicos

- ✓ No exponer ni revictimizar a la persona afectada;
- ✓ No transformar un taller preventivo en un dispositivo improvisado de abordaje especializado;
- ✓ Explicar con claridad el sentido de la derivación o la sugerencia;
- ✓ Distinguir entre una invitación preventiva a participar de un espacio de reflexión y una derivación a un dispositivo específico de atención;
- ✓ Articular con salud mental cuando existan indicadores de padecimiento subjetivo, riesgo o consumos problemáticos que requieran evaluación interdisciplinaria;
- ✓ Y construir siempre respuestas que prioricen la protección, la responsabilización y la prevención de nuevas violencias.

Para recordar

- ✓ Las violencias por motivos de género no son hechos aislados ni privados: forman parte de una trama social y cultural.
- ✓ La prevención, la formación y el trabajo territorial son parte de la respuesta del Estado.
- ✓ Las redes comunitarias cumplen un papel clave para acompañar, orientar y construir otras formas de vínculo.

Cierre

Trabajar masculinidades en clave comunitaria no es atacar a los varones ni reemplazar un mandato por otro. No se trata de decir ahora cómo debería ser un hombre "correcto". Se trata de cuestionar un modelo que hace daño, limita y condiciona, y de abrir la posibilidad de vínculos más respetuosos, más igualitarios y más libres de violencia.

La apuesta de este material va en ese sentido: correr del centro una masculinidad basada en la desafectación, la competencia, el control y el silencio, y abrir espacio para otra cosa. Para una forma de ser varón que no necesite demostrar dominio para existir. Para una masculinidad que pueda cuidar, cuidarse, dejarse cuidar, ser cuidada, escuchar, reparar y construir comunidad.

Es un llamado a cortar el pacto

- ✓ A revisar nuestras propias acciones
- ✓ Intervenir en grupos de amigos
- ✓ Redistribuir las tareas de cuidado
- ✓ Cortar situaciones de violencia

Redes que abrazan nombra justamente ese horizonte: una comunidad que no deja solos a quienes sufren, que no mira para otro lado, que no naturaliza la violencia y que se anima a revisar sus vínculos para hacer lugar a formas más justas de vivir juntos.

REDES QUE ABRAZAN

Nombrar, escuchar, acompañar, prevenir, cuidar y construir comunidad también es transformar los vínculos.

BIOGRAFÍA ORIENTATIVA

Bonino, L. (2002).

Masculinidad hegemónica e identidad masculina.

Connell, R. (1997). Masculinities.

Grow – Género y Trabajo. (2023).

Cuadernillo masculinidades: preguntas que habilitan conversaciones transformadoras.

Kimmel, M. (1997).

Aportes sobre reconocimiento homosocial y validación entre varones.



UNICEF Costa Rica. (2023).



Resocializando las masculinidades para la prevención de la violencia intrafamiliar. Guía de facilitación.

World Health Organization. (2024).

Violence against women.

- Espacios de atención a varones.
- Educación Técnica y Masculinidades.
- Kit pedagógico Varones y masculinidad(es).
- Curso virtual asincrónico “Varones y Masculinidades”. UNFPA.

 <https://www.campusvirtualunfpa.com.ar/inscripcion-varones-y-masculinidades/> 

• Masculinidades corresponsables.
 <https://www.campusvirtualunfpa.com.ar/inscripcion-masculinidades-corresponsables/> 

Normativa de referencia

Convención de Belém do Pará, CEDAW, Ley 26.485, Ley Provincial 13.348, Ley Nacional 27.499, Ley Provincial 13.891 y Decreto Reglamentario 190/2020.

ANEXO. RECURSOS Y PROPUESTAS PARA TRABAJAR EN EL TERRITORIO.

Este anexo reúne herramientas listas para usar en talleres, rondas, encuentros y actividades con jóvenes. La intención es acercar materiales concretos para que quienes coordinan espacios en escuelas, clubes, organizaciones, Puntos Violeta o instituciones comunitarias no tengan que empezar de cero cada vez que quieran trabajar el tema.

Los recursos están organizados de manera simple: primero aparecen aquellos que suelen funcionar mejor para iniciar conversaciones con grupos de varones; luego, otros materiales que sirven para profundizar cuando el grupo ya está más abierto; y, por último, una serie de propuestas completas de taller, escenas, relatos y consignas breves que pueden adaptarse según la edad, el tiempo disponible y el territorio.

1. RECURSOS PARA INICIAR EL TRABAJO CON GRUPOS DE VARONES

Spot: ¿Cómo demostramos los varones que somos varones? — AmigoDateCuenta

Para trabajar: presión entre pares, demostración de masculinidad, mandatos.

 <https://youtu.be/lxiGZK5Xzb8> 

Preguntas sugeridas

- ✓ ¿Qué cosas parece que un varón tiene que demostrar todo el tiempo?
- ✓ ¿Quién pone esa presión?
- ✓ ¿Qué pasa si un pibe no quiere jugar ese juego?



Spot: Privilegios — AmigoDateCuenta

Para trabajar: privilegios masculinos, desigualdad naturalizada.

 <https://youtu.be/q4bWBw-b98E> 

Preguntas sugeridas

- ✓ ¿Qué privilegios aparecen como normales?
- ✓ ¿Cuáles cuesta más reconocer?
- ✓ ¿Qué cosas se dan por hechas solo por ser varón?



Taller: Masculinidades para armar

Para trabajar: mandatos, estereotipos, masculinidades alternativas, producción colectiva.

 **Link interno: ver material adjunto "Masculinidades para armar".**

Preguntas sugeridas

- ✓ ¿Qué cosas se asocian rápido a "ser varón"?
- ✓ ¿Qué objetos o rasgos quedaron afuera?
- ✓ ¿Qué alternativas se pueden imaginar?

Cuento: El Marica — Abelardo Castillo

Para trabajar: burla, crueldad entre pares, vigilancia de la masculinidad.

<https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/251946>

Preguntas sugeridas

- ✓ ¿Qué castiga el grupo?
- ✓ ¿Qué se espera de ese personaje para reconocerlo como varón?
- ✓ ¿Qué rol juega la burla?

Corto: Vestido nuevo

Para trabajar: presión escolar, diferencia, expresión de género, castigo al que no encaja.

Preguntas sugeridas

- ✓ ¿Qué molesta más: la ropa o lo que los demás imaginan sobre ese personaje?
- ✓ ¿Quién lo cuida y quién lo expone?
- ✓ ¿Qué rol cumple la escuela?



<https://escac.com/film/vestido-nuevo/>

2. RECURSOS PARA PROFUNDIZAR CUANDO EL GRUPO YA ESTÁ MÁS ABIERTO

Canción: La puerta violeta — Rozalén

Para trabajar: control, encierro, salida de vínculos violentos.

Preguntas sugeridas

- ✓ ¿Qué señales de control o encierro aparecen?
- ✓ ¿Qué sería hoy una "puerta violeta" para salir de una situación violenta?



<https://www.rozalen.org/2017/09/05/rozalen-presenta-la-puerta-violeta-un-nuevo-tema-de-su-album-cuando-el-rio-suena-a-traves-de-conversaciones-con-su-abuela/>

Canción: Malo — Bebe

Para trabajar: violencia de género, maltrato, desigualdad.

Preguntas sugeridas

- ✓ ¿Qué formas de violencia aparecen?
- ✓ ¿Qué cosas siguen siendo actuales?



<https://www.youtube.com/watch?v=90GqAf3zJ8s>

Cuento: Arturo y Clementina — Adela Turín

Para trabajar: control, desigualdad en la pareja, violencia psicológica.

Preguntas sugeridas

- ✓ ¿Qué cosas parecen pequeñas pero van encerrando a Clementina?
- ✓ ¿Dónde aparece el control disfrazado de amor o protección?

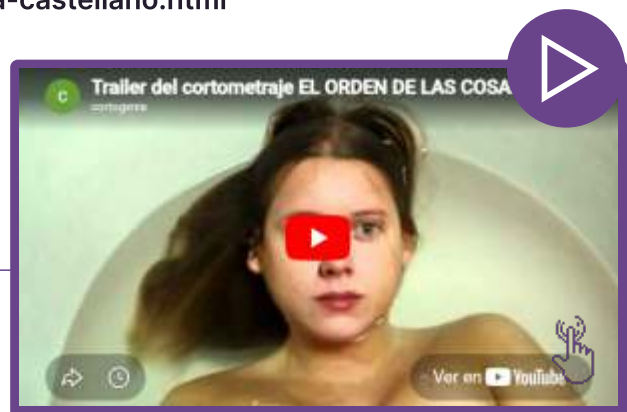
<https://kalandraka.com/arturo-y-clementina-castellano.html>

Corto: El orden de las cosas

Para trabajar: control, violencia psicológica, señales tempranas.

Preguntas sugeridas

- ✓ ¿Qué objetos, gestos o rutinas hablan de control?
- ✓ ¿Por qué a veces cuesta reconocer una violencia si no hay un golpe explícito?



<https://www.cineenvioleta.org/el-orden-de-las-cosas/>

Campaña: Yo me ocupo / Los ayudadores

Para trabajar: cuidados, corresponsabilidad, carga mental, diferencia entre “ayudar” y “hacerse cargo”.

Preguntas sugeridas

- ✓ ¿Qué tareas siguen invisibles?
- ✓ ¿Qué diferencia hay entre ayudar y hacerse cargo?

<https://www.universidad.com.ar/campana-yo-me-ocupo-por-varones-menos-ayudadores-y-mas-responsables>

3. TALLERES LISTOS PARA USAR

Taller 1. Masculinidades para armar

Objetivo: reconocer mandatos de masculinidad, identificar sus costos y habilitar la imaginación de otras formas posibles de ser varón.

Duración sugerida: 90 a 120 minutos.

Materiales: hojas, marcadores, cinta, tarjetas o figuritas con objetos, prendas, frases o imágenes.

Desarrollo

- 1. Presentación breve:** nombre y una palabra que cada quien asocia a "ser varón".
- 2. Dinámica de acuerdo / desacuerdo con frases disparadoras:** "los varones no lloran", "si te faltan el respeto hay que responder", "un varón puede ser amo de casa", "los hombres también lloran", entre otras.
- 3. Trabajo en grupos con la caja de masculinidades:** elegir cinco elementos que representen una masculinidad hegemónica y cinco que sirvan para imaginar otras masculinidades posibles.
- 4. Puesta en común:** presentar el personaje construido por el grupo y explicar qué rasgos cuestiona.
- 5. Cierre:** producir una frase, meme o afiche breve para una campaña del grupo.

Taller 2. Entre amigos: violencia, complicidad y consentimiento

Objetivo: reconocer formas cotidianas de violencia entre pares y en vínculos afectivos, identificar complicidades y trabajar consentimiento con un lenguaje claro.

Duración sugerida: 90 minutos.

Materiales: tarjetas con escenas, afiches, biromes.

Desarrollo

- 1. Abrir con la frase:** "Callarse también sostiene violencias". Preguntar si están de acuerdo y por qué.
- 2. Trabajar en grupos con escenas breves:** una foto íntima compartida sin permiso, un amigo que controla a su novia, una cargada que humilla, una situación de insistencia frente a un "no".
- 3. Realizar una dinámica simple sobre consentimiento con dos carteles:** "sí es consentimiento" / "no es consentimiento", leyendo situaciones posibles.
- 4. Inventar frases cortas para intervenir entre amigos sin hacerse el héroe:** "che, eso no da", "no la estás cuidando, la estás controlando", "si te dije que no, es no".
- 5. Cerrar** con un acuerdo breve para el curso, el club o el grupo de amigos.

Taller 3. Cuidar no es ayudar

Objetivo: revisar la desigual distribución de los cuidados, diferenciar ayuda de corresponsabilidad y visibilizar la carga mental.

Duración sugerida: 75 a 90 minutos.

Materiales: hojas grandes, fibrón, afiches.

Desarrollo

1. Abrir con la frase: "Cuidar no es ayudar. Es hacerse cargo".
2. Armar un mapa de cuidados del hogar o de una situación cotidiana: quién cocina, quién limpia, quién se acuerda de los turnos, quién acompaña a alguien enfermo, quién puede descansar.
3. Leer frases como "yo ayudo mucho en casa", "si me dicen qué hacer, lo hago", "a ella le sale mejor" y discutir qué idea del cuidado sostienen.
4. Cerrar con una tarea concreta que cada participante pueda asumir o compartir de manera más corresponsable.

4. BANCO DE ESCENAS Y MICRORELATOS

Escena 1. No dijo nada en el grupo

En el grupo de WhatsApp del curso mandan una foto íntima de una piba sin permiso. Dos se ríen, uno pone un emoji, varios no responden. Al rato, el grupo sigue como si nada.



Preguntas sugeridas

- ✓ ¿Qué pasa en esta escena?
- ✓ ¿Qué se naturaliza?
- ✓ ¿Qué podría hacerse distinto?

Escena 2. Hay que hacerse respetar

En el club un pibe cuenta que se peleó porque otro lo había bardeado. Cuando lo cuenta, varios le dicen que hizo bien, que si no reaccionaba iba a quedar como un blando.



Preguntas sugeridas

- ✓ ¿Qué pasa en esta escena?
- ✓ ¿Qué se naturaliza?
- ✓ ¿Qué podría hacerse distinto?

Escena 3. Yo la cuido

Un chico le pide a su novia ubicación, foto y captura para saber con quién está. En el grupo lo cuenta como algo normal y varios le responden: “está bien, si no la cuidás vos, ¿quién?”.



Preguntas sugeridas

- ✓ ¿Qué pasa en esta escena?
- ✓ ¿Qué se naturaliza?
- ✓ ¿Qué podría hacerse distinto?

Escena 4. Mi viejo dice que ayuda

Un hombre dice que ayuda porque a veces cocina o lava los platos. Pero nunca sabe qué falta, no acompaña turnos, no organiza nada y no se ocupa cuando alguien se enferma.



Preguntas sugeridas

- ✓ ¿Qué pasa en esta escena?
- ✓ ¿Qué se naturaliza?
- ✓ ¿Qué podría hacerse distinto?

5. BANCO DE FRASES, MEMES Y PLACAS

Estas frases pueden usarse como memes, placas, carteles o disparadores de conversación.

Frases

- ✓ Cuando dice “yo la cuido”, pero le pide ubicación, claves y foto.
- ✓ El grupo cuando uno quiere frenar una cargada: “ehh, no te pongas sensible”.
- ✓ Dice que ayuda en casa, pero no sabe ni dónde están los remedios.
- ✓ Cuando alguien comparte una foto íntima y nadie dice nada: callarse también sostiene violencias.
- ✓ En la cancha: “hay que hacerse respetar”. Si da miedo, no es respeto.
- ✓ Los varones no lloran... y después no saben cómo pedir ayuda.
- ✓ En redes: controlar no es querer.
- ✓ Entre amigos: callarse también sostiene violencias.
- ✓ En la cancha: competir no es humillar.
- ✓ En casa: cuidar no es ayudar. Es hacerse cargo.



Santa Fe

PROVINCIA

Ministerio de Igualdad
y Desarrollo Humano

Secretaría de Mujeres,
Género y Diversidad